

## **Están dejando la escuela**

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha colocado a México en el 3er lugar de los países con mayor población juvenil que no estudia ni trabaja con una cifra de 7 millones 337 mil 520 jóvenes.

Ese deshonroso lugar no será superado si no atendemos de manera urgente el problema de raíz: la educación. Para lograr que las razones para no estudiar y no trabajar no sean la falta de preparación u oportunidades. A pesar de que, al analizar la evolución de la deserción escolar en el país de 2005 al 2012, se han reportado tasas cada vez más bajas en todos los niveles, éste tema no deja de ser de especial atención. Un cálculo realizado por la Secretaría de Educación Pública (SEP) estima que en el sistema educativo nacional más de 1 millón de niños y jóvenes que se inscribieron en el sistema escolarizado dejaron la escuela en el ciclo escolar pasado 2012-2013. Esto se traduce en que, en promedio, 5 mil 238 niños dejaron de estudiar cada día.

Entre las principales razones que llevan a los menores a abandonar sus estudios están las cuestiones económicas, situaciones de violencia familiar, embarazo precoz, y los asuntos personales y sociales. Para darnos una idea de la magnitud del problema por el número de menores que están abandonando la escuela tenemos que podríamos llenar 10 veces el estadio Azteca con esa cantidad de personas.

Por si fuera poco, el que más de un millón de alumnos desde primaria hasta bachillerato o alguna opción de nivel superior abandonaran la escuela pública en el último año escolar le costó al país poco más de 34 mil millones de pesos. Pero más allá del costo que esto pudiera tener, por lo que estamos atravesando es un atentado frontal al derecho a la educación, lo cual a la larga terminará por impactar en el desarrollo futuro de México tanto económico como social.

Es necesario que la sociedad en general de manera organizada busque alternativas que permitan disminuir el abandono de sus estudios a los menores, a través de dar respuesta a las necesidades económicas, sociales, afectivas y psicológicas de los estudiantes.

***Garantizar el acceso universal a una educación de calidad es ver por el bien de todos, y el bien de todos es tarea de todos.***

**Equipo de ConParticipación**